

Escuelas del pensamiento geográfico

Abel Albet i Mas
M. Dolors Garcia Ramon

P08/74516/02329

Índice

Introducción.....	5
Objetivos.....	6
1. Construcción social de la disciplina geográfica.....	7
1.1. La imagen de la geografía en la sociedad	7
1.2. La producción social del espacio	7
2. Los orígenes de la geografía moderna.....	9
2.1. Los precedentes de la geografía académica	9
2.1.1. Humboldt y el cosmos	9
2.1.2. Ritter: teleología y observación empírica	10
2.2. Institucionalización de la geografía académica	11
2.2.1. Fundación de cátedras y sociedades geográficas	11
2.2.2. Ratzel: antropogeografía, determinismo, <i>Lebensraum</i> y geopolítica	12
2.2.3. Reclus y Kropotkin: la alternativa anarquista	13
3. La geografía contemporánea: la escuela francesa.....	14
3.1. Vidal de la Blache y los fundamentos de la <i>géographie humaine</i> ...	14
3.1.1. La relación entre el ser humano y el medio	14
3.1.2. De la conceptualización del <i>genre de vie</i> al estudio del <i>pays</i>	15
3.1.3. El método descriptivo	16
3.1.4. El concepto de región y la metodología regional	17
3.2. Evolución de los estudios regionales	17
4. La escuela anglosajona a comienzos del siglo XX.....	19
4.1. La geografía británica	19
4.2. La geografía norteamericana: las fuentes del determinismo	19
4.3. Sauer y la escuela de Berkeley: la geografía culturalista	20
5. El nacimiento de la geografía como ciencia empírico- analítica.....	21
5.1. Hacia una "nueva geografía"	21
5.1.1. Orígenes y antecedentes de las transformaciones	21
5.1.2. Schaefer y el debate inicial	23
5.1.3. Las propuestas iniciales	23
5.1.4. La institucionalización de la nueva geografía	24
5.2. La geografía de la percepción y del comportamiento en el contexto neopositivista	25

5.2.1. Medio real y medio percibido: comportamiento humano y espacio	26
5.2.2. Mapas mentales y espacio personal	27
5.3. Hägerstrand y el modelo espacio-tiempo	28
6. La respuesta radical: hacia una geografía marxista.....	29
6.1. Las condiciones político-académicas	29
6.2. Características y contenidos	29
6.3. El papel de algunos geógrafos y de la revista <i>Antipode</i>	30
6.4. La geografía radical y las distintas tendencias. Críticas y alternativas	31
6.5. La aportación francesa: la geografía, un arma para hacer la guerra	32
7. En busca de nuevos horizontes: la geografía humanística.....	34
7.1. Las perspectivas humanísticas	34
7.2. Del espacio al lugar	36
7.3. El sentido del lugar y el espacio vivido	37
8. La pluralidad de enfoques a finales del siglo XX.....	39
8.1. La renovación temática y conceptual	39
8.2. Posmodernismo y geografías de la posmodernidad	40
8.3. La geografía y la perspectiva de género	40
8.4. La nueva geografía regional	41
9. La geografía en Cataluña y en el resto de España.....	43
9.1. La geografía de finales de siglo	43
9.2. La geografía de la posguerra	44
9.3. La definitiva consolidación académica y profesional	45
Resumen.....	46
Actividades.....	47
Ejercicios de autoevaluación.....	47
Solucionario.....	48
Glosario.....	49
Bibliografía.....	50

Introducción

La **geografía** es una de las formas más antiguas de ejercicio intelectual y, a pesar de ello, en la actualidad no existe unanimidad entre los geógrafos a la hora de definir qué es o qué debería ser la geografía. En los últimos dos mil años la práctica de la geografía ha cambiado mucho y el ritmo de las transformaciones se ha acelerado en las últimas décadas.

Quizá por todo ello, la imagen que la sociedad tiene de la geografía suele estar muy alejada de la realidad. Además, los **geógrafos** a menudo tienen un papel muy marginal en la toma de decisiones políticas y en el nivel de implicación social, lo que no deja de ser sorprendente si se tienen presentes las numerosas investigaciones y las aportaciones básicas realizadas por geógrafos en temas como el estudio del medio ambiente, la reestructuración económica o el cambio climático.

Con el fin de evitar la perpetuación de estas indefiniciones y con el fin de adquirir un posicionamiento claro en el compromiso de cada persona respecto al territorio, es del todo necesario conocer las diferentes **opciones ideológicas** y **epistemológicas** que existen dentro del marco de la geografía.

Se trata, pues, no únicamente de estudiar la historia de la misma disciplina, sino de analizar las diferentes formas que se han dado a la hora de comprender la geografía en tanto que construcción social del espacio.

Objetivos

En este módulo se pretende ofrecer un marco general para comprender las diferentes corrientes geográficas. Por este motivo los objetivos que el estudiante debe alcanzar son los siguientes:

- 1.** Conocer el contexto y las motivaciones del proceso de institucionalización académico de la geografía.
- 2.** Analizar la evolución en la definición de la ciencia geográfica y de sus campos de estudio.
- 3.** Comprender las influencias y las interrelaciones de la geografía con las corrientes filosóficas e ideológicas de los últimos doscientos años.
- 4.** Contextualizar el papel que ha tenido la geografía en el marco del resto de ciencias y, en especial, de las ciencias sociales.
- 5.** Conocer cuáles han sido los protagonistas principales en la historia del pensamiento geográfico y cuál ha sido su aportación y magisterio.
- 6.** Describir cuál ha sido la evolución reciente de la geografía en Cataluña y en el resto de España.

1. Construcción social de la disciplina geográfica

1.1. La imagen de la geografía en la sociedad

Podríamos apuntar cuatro **definiciones de geografía**:

1) Una **definición académica** podría ser la de materia a la que los geógrafos deciden dedicarse. Se trata de una descripción que enfatiza la disciplina como fenómeno social y como un reflejo de las estructuras institucionales y políticas de las que procede.

2) Otra definición podría proceder de la **delimitación de un campo o tema exclusivo** y excluyente de estudio, que genera una competencia entre disciplinas para apropiarse temas y ámbitos de investigación. En geografía se hace difícil encontrar estos campos si no están en el estudio de la síntesis regional.

3) Una tercera definición la encontraríamos en la **coincidencia del tipo de métodos y técnicas** que se utilizan.

4) Quizá una última definición centraría la cuestión en el **tipo de preguntas** que cada disciplina se plantea y en la manera de abordarlas.

Nota

Un ejemplo contemporáneo pueden serlo los sistemas de información geográfica.

Las **tres primeras definiciones** son básicamente estáticas en tanto que apuntan a una imagen invariable del mundo académico. Esta imagen está justificada por la posibilidad de que algunos temas o algunos métodos generan una disciplina concreta.

Aunque la **última definición** también propicia la división del mundo y de la ciencia en compartimentos más o menos estancos, las preguntas planteadas por los especialistas nunca son las mismas, de modo que la disciplina se convierte en dinámica y útil.

1.2. La producción social del espacio

La **imagen pública de la geografía** es muy importante y para mantenerla amplia y positiva es necesario que los geógrafos se hagan oír e intervengan, sin complejos ni tapujos, en los foros de debate político y social y en los canales de difusión de la información.

La geografía puede ofrecer un mensaje de acción y compromiso social y, al mismo tiempo, demostrar la propia utilidad como disciplina para todos aquellos que no están de acuerdo con las condiciones que permiten que haya miles de desplazados y refugiados en Ruanda y en Zaire, que haya violencia racial en Francia, que haya gente durmiendo en las calles

de Barcelona, que haya guerra fratricida en Yugoslavia, que en India miles de personas se queden sin casa ni alimentos por motivo de unas inundaciones.

Si la **utilidad de la disciplina** queda patente, por ejemplo, por medio de este compromiso social, se disipan también las dudas sistemáticas sobre la misma definición y se asegura la proyección futura de la disciplina con relación a otras disciplinas paralelas.

La geografía es el **estudio de la producción social del espacio** y esta constatación ha propiciado la separación progresiva entre unos departamentos cada vez más orientados a las ciencias sociales y otros más enfocados a las ciencias de la Tierra.

Eso que de entrada puede parecer positivo, a menudo ha hecho olvidar el estudio del uso humano del terreno y de los recursos, es decir, el **estudio del medio ambiente**, que requiere un conocimiento profundo tanto de los procesos físicos como de las prácticas sociales.

El objetivo de una **geografía crítica** es conseguir que las personas reflexionen sobre la interacción que existe entre el mundo humano de la experiencia y el mundo físico de la existencia, entre los mundos objetivo y subjetivo de la realidad.

2. Los orígenes de la geografía moderna

2.1. Los precedentes de la geografía académica

Si en el siglo XVII **Bernard Vareni** fue uno de los primeros en establecer las diferencias entre una **geografía regional descriptiva** y una **geografía general teórica** y, a finales del XVIII, el **filósofo Immanuel Kant** proporcionó una de las primeras justificaciones teóricas a la geografía, las respectivas trayectorias indican que no pusieron en práctica aquellas ideas ni llegaron a crear escuela.

Esta tarea correspondió a dos científicos alemanes considerados los verdaderos fundadores de la geografía moderna: **Alexander von Humboldt** (1769-1859) y **Karl Ritter** (1779-1859). Sus aportaciones, aún realizadas desde ópticas bastante diferentes, consistieron en recoger todo el material empírico elaborado a partir de la exploración y la colonización europea por todo el mundo y analizarlo y presentarlo dentro de un nuevo marco teórico y conceptual. Se implanta así la geografía como disciplina académica oficial.

2.1.1. Humboldt y el cosmos

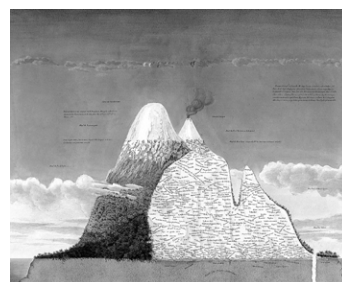
Humboldt, nacido en una familia terrateniente prusiana, estudió física, filología y arqueología en la Universidad de Gotinga, donde entró en contacto con los textos y los debates sobre la geografía que Kant estaba liderando. Estudió ingeniería de minas en Friburgo y, posteriormente, cuando ya trabajaba como geólogo, demostró también un notable interés por la botánica.

Gracias a su fortuna personal, en el año 1799 inició un viaje de exploración científica por América del Sur. A la vuelta, en 1804, se instaló en París, donde, a partir de la combinación de las influencias mecanicistas, de experimentación y observación minuciosas, vigentes en la Francia del momento, con su propia tradición romántica alemana y la preocupación filosófica, publicó los resultados de sus viajes en la obra *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent*.

En el año 1845, de regreso a Alemania, publicó el primer volumen de la obra incompleta *Cosmos*, en la que Humboldt representa todo el mundo material siguiendo la tradición de la *Geographia Generalis* de Vareni.

Geognosia

En el año 1793 Humboldt publicó *Florae Fribergensis*, donde ya proponía que la geografía de las plantas, la de las rocas y la de los animales debía conformar un único tema de estudio denominado **geognosia** o **Erdkunde**.



Grabado de la obra *Des cordillères et monuments des peuples de l'Amérique*, de Alexander Humboldt.

El **método de Humboldt** consistía en un proceso inductivo que incluía recoger datos, agruparlos, proponer generalizaciones y, a continuación, construir una visión completa del mundo.

Quizá por su carácter viajero y poco académico, y aunque consiguió despertar una gran admiración, la aportación de Humboldt en ocasiones fue criticada y tuvo una resonancia limitada en la geografía inmediatamente posterior.

2.1.2. Ritter: teleología y observación empírica

Aunque Ritter compartió con Humboldt muchas influencias previas, sus trayectorias personales y académicas fueron radicalmente distintas, ya que la carrera de Ritter no estaba ligada a viajes ni a exploraciones, sino al trabajo académico y docente. Bajo la influencia de Humboldt escribió los 21 volúmenes de la serie inacabada *Erdkunde*, subtitulada *Una geografía comparativa general*. Estos volúmenes publicados se centran en África y en Asia y pretenden abarcar las siguientes tres temáticas principales:

- 1) La **tópica**, relacionada con las formas de los continentes.
- 2) La **formal**, que se ocupaba de los rasgos variables de los continentes.
- 3) La **material**, relacionada con las distribuciones localizadas de aspectos concretos de la naturaleza.

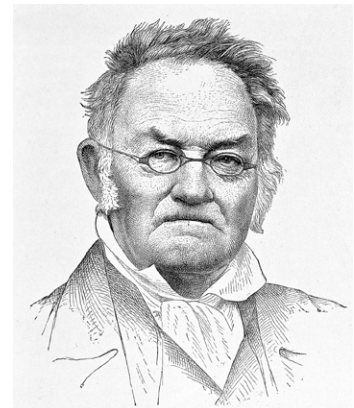
Si bien los continentes eran la unidad básica, Ritter diferenciaba también grandes regiones físicas que al mismo tiempo se dividían en unidades menores. En cierta manera, fue un claro precedente de la **geografía regional**, como lo fue Humboldt de la **geografía sistemática**.

Aunque los dos geógrafos creían en la unidad de la naturaleza, presentaban dos **diferencias** importantes:

- a) Humboldt enfatizaba esta unidad sobre la base de conceptos ecológicos en los que las personas formaban parte del mundo natural.
- b) Ritter profundizaba en la coherencia histórica y regional y, combinando sus creencias religiosas con la metodología empírica, presentaba la geografía como una ciencia capaz de acercar a los seres humanos a Dios. Ritter adoptó dos principios esenciales proclamados por Pestalozzi:
 - La **educación** debe respetar las leyes naturales de las que depende también el ser humano.

La carrera de Ritter

Entre otros cargos, Ritter destaca por haber sido catedrático de geografía en la Universidad de Berlín, cargo que le permitió marcar una buena parte de las pautas de lo que posteriormente fue la geografía en Alemania.



Retrato de Karl Ritter (1779-1859).

- La **observación** es el elemento básico en el proceso de aprendizaje.

De este modo se entiende también que, aunque no había viajado por el mundo, Ritter introdujera en sus clases el uso de mapas, atlas y dibujos, así como el interés por el estudio de la realidad más inmediata de los estudiantes.

2.2. Institucionalización de la geografía académica

2.2.1. Fundación de cátedras y sociedades geográficas

El año 1874 marcó un hito singular en la historia de la geografía: el gobierno prusiano decidió crear una cátedra de geografía en cada universidad prusiana, hecho que se extendió a continuación al resto de las universidades alemanas.

El conflicto francoprusiano y el interés creciente por las colonias alemanas fueron algunos argumentos básicos a la hora de tomar esta decisión, a la que contribuyeron personajes como **Ferdinand von Richthofen** (1833-1905), que fundamentaba su experiencia geográfica en múltiples viajes y expediciones, y que ocupó la cátedra de Geografía de la Universidad de Berlín. Von Richthofen consideraba que las observaciones sobre las que se fundamentaban los conceptos se debían llevar a cabo en áreas pequeñas donde aparecían los fenómenos singulares y únicos, en la línea de la geografía especial o regional de Vareni.

Después de la **fundación de las sociedades geográficas** de París (1821), Berlín (1828) y Londres (1830), rápidamente se establecieron otras hasta elevar su número a veinte en el año 1869, y a sesenta y dos en 1889. Todas representaban la formalización social de la disciplina y la vinculaban estrechamente a los objetivos de la **exploración** y la **explotación de nuevas tierras del planeta**.

Las sociedades contribuyeron a la difusión de los conocimientos geográficos y a la aceptación social de la geografía como disciplina académica imprescindible, y formaron grupos de presión para conseguir fondos y cátedras.

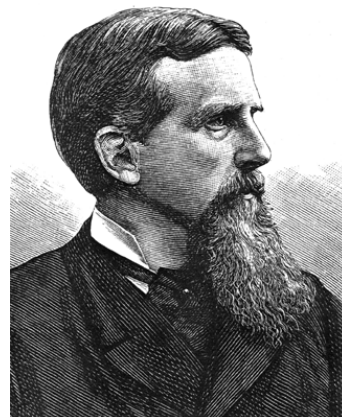
En la práctica, las sociedades geográficas contribuían a la perpetuación del imperialismo y a la propagación del orientalismo como forma de construcción de una identidad europea a partir de una supuesta imagen de superioridad racial, económica, política y cultural.

2.2.2. Ratzel: antropogeografía, determinismo, *Lebensraum* y geopolítica

Otro personaje clave de esta etapa fue **Friedrich Ratzel**. En su obra principal, *Anthropogeographie* (1891), expuso el método para estudiar los problemas de la geografía humana.

Friedrich Ratzel (1844-1904)

Fue uno de los fundadores de la antropogeografía y de la geografía política. Viajó por varios países de Europa y América como corresponsal del *Kölnische Zeitung*. Más tarde, fue profesor en las ciudades de Munich y Leipzig. Estudió en particular la influencia de las condiciones físicas en los hechos humanos. Otras obras importantes suyas son *Die Vereinigten Staaten von Amerika* (1878) y *Politische Geographie*.



En la imagen, retrato de Friedrich Ratzel.

Según Ratzel, la sociedad y el medio mantienen unas conexiones íntimas y el objetivo de la **antropogeografía** es la descripción de la distribución de los seres humanos en la Tierra y la explicación de estas distribuciones en función de la historia y de las condiciones físicas, valorando las influencias que estos elementos naturales ejercen sobre las sociedades.

Como sea que la influencia que ejerce el clima lo ayudó a explicar la localización de los centros más importantes de la civilización, Ratzel se convirtió en el principal exponente del **determinismo ambiental**.

El determinismo ambiental afirma que las tribus, las familias, las razas e incluso los estados se relacionan con su espacio natural, o *Raum*, por medio de unos vínculos ecológicos que les permiten subsistir, crecer y, eventualmente, expandirse.

Ratzel estudió, pues, la difusión de los pueblos considerando cada nación a partir de su propensión natural a expandirse hasta ocupar el espacio que percibe como propio, como vital, el cual denomina ***Lebensraum***.

Anthropogeographie de Ratzel

Como consecuencia del enfoque desarrollado en su *Anthropogeographie*, Ratzel analizó también los modos que los diferentes grupos humanos tienen para adaptarse a las condiciones de la Tierra.

Las **influencias darwinianas** en Ratzel son obvias. En su obra *Politische Geographie* compara el estado con un organismo que ha de crecer o morir pero que nunca se debe estancar. Este estado demuestra así su fuerza o su debilidad.

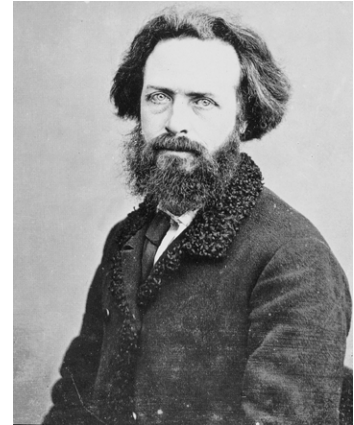
A pesar del uso perverso que posteriormente hicieron de estos principios el imperialismo y el racismo nacionalsocialista, Ratzel nunca dio soporte a la idea de la existencia de unas razas superiores y otras inferiores.

2.2.3. Reclus y Kropotkin: la alternativa anarquista

No toda la geografía se puso al servicio del poder y del imperialismo. La **geografía anarquista**, con sus dos máximos exponentes, el francés **Elisée Reclus** (1830-1905) y el ruso **Piotr Kropotkin** (1842-1921), aportó una visión y una acción alternativas:

a) Con respecto a Reclus, su militancia anarquista lo condujo a llevar una vida agitada con sucesivos períodos de exilio y, por lo tanto, con una actividad, aunque contemporánea a Vidal de la Blache, casi siempre estuvo alejada de la geografía académica y del *establishment*.

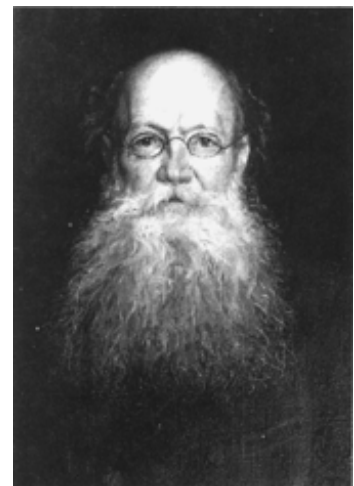
Los 19 volúmenes de su gran obra *Nouvelle Géographie Universelle* son una perfecta síntesis de los conocimientos existentes hasta entonces sobre este tema, muy bien redactada y editada, y que centraba el interés en el papel que tiene el ser humano en los cambios que se observan en la superficie de la Tierra.



Fotografía de Elisée Reclus (1830-1905)

Reclus se preocupó de la manera como los seres humanos estaban destruyendo la naturaleza.

b) El príncipe Kropotkin se acercó al anarquismo desde otra óptica. Mientras estaba en Siberia, como oficial militar, se dedicó a estudiar tanto el entorno físico como las condiciones sociales de la población y llegó a la conclusión de que no era posible estudiar la geografía si se dejaban de lado las condiciones y el compromiso social.



Retrato de Piotr Kropotkin (1842-1921)

3. La geografía contemporánea: la escuela francesa

3.1. Vidal de la Blache y los fundamentos de la *géographie humaine*

Indiscutiblemente, la obra de **Paul Vidal de la Blache** marcó la culminación de la escuela francesa de geografía. Su *Tableau de la géographie de la France* apareció en el año 1903 como volumen introductorio de la *Histoire de la France illustrée* de Étienne Lavis. Los cuatro primeros capítulos forman un subconjunto titulado *Personnalité Géographique de la France*, donde queda claro que esta personalidad no la define el clima ni el suelo, sino el uso que las personas hacen del medio. Vidal de la Blache fue el iniciador de la **geografía humana**, diferenciada de la antropogeografía de Ratzel, que tuvo una fuerte influencia en la evolución de otras escuelas geográficas hasta, como mínimo, bien entrada la década de los años sesenta.



En la imagen, retrato de Paul Vidal de la Blache

Paul Vidal de la Blache (1845-1918)

Fue profesor en la Universidad de Nancy (1873-1877), en la École Normale Supérieure de París (1877-1878) y en la Sorbona (1898-1909). Se preocupó por la acción del hombre en el medio físico donde vive y, en cierta manera, por las diferentes modalidades de adaptación a unas condiciones físicas más o menos difíciles. Fue uno de los promotores de los estudios de geografía regional en Francia. Entre sus obras hay que mencionar *États et nations d'Europe* (1881) y *Atlas général d'histoire et de géographie* (1894). De manera póstuma se publicó una recopilación de otros trabajos suyos, con el título de *Principes de géographie humaine* (1918).

3.1.1. La relación entre el ser humano y el medio

Según Vidal de la Blache, **sociedad** y **medio** caracterizan el tipo de ocupación que el ser humano desarrolla sobre la Tierra y dan lugar a la creación de un paisaje múltiple y complejo. El medio es un mosaico variado de regiones fisonómicamente diferenciadas y la sociedad es una complicada red de acuerdos organizativos.

El objetivo de la geografía ha de ser comprender la dinámica del medio natural y especificar las manifestaciones externas que se dan en los diferentes medios del mundo.

Vidal afirmaba que la naturaleza se debía analizar en función de la **interacción dinámica** de los elementos vivientes, como compañera de la actividad humana y no como su esclava.

Para Vidal, la geografía humana se fundamenta en tres pilares:

- 1) El estudio de la **población**: densidad, distribución, migraciones, etc.
- 2) El estudio de los **patrones de civilización**: los instrumentos y los métodos que el ser humano ha desarrollado en su interacción con el medio.
- 3) El estudio de la **circulación**: transportes y comunicaciones, relaciones y contactos.

La aportación sustancial de Vidal a la geografía consiste, sin embargo, en el segundo de estos pilares que, por otra parte, es conocido como el estudio del *genre de vie* ('género de vida') y del *pays* ('región o comarca').

3.1.2. De la conceptualización del *genre de vie* al estudio del *pays*

Era evidente para Vidal que el diálogo entre el ser humano y el medio, que ha ido configurando la realidad territorial francesa, se debía tratar siguiendo un mismo criterio y una misma metodología. El estudio del paisaje¹ sólo era una solución parcial, ya que para Vidal suponía la simple descripción de la fisonomía terrestre desprovista de las implicaciones culturales que, posteriormente, se le atribuyeron.

El **género de vida**, tal como lo concebía Vidal, aunque nunca lo definió, representaba el resultado integral de las influencias físicas, históricas y sociales que la relación entre el ser humano y el medio establecía en un lugar concreto y, al integrar conceptos tan diferentes como *lugar*, *alimentación* y *organización social*, junto con los rasgos naturales, aportaba una nueva perspectiva al concepto de paisaje. Los géneros de vida pronto tomaron un carácter tan peculiar que llegaron a caracterizar un lugar de manera que se convertían en **formas de civilización**.

Si un género de vida es el fruto de un largo diálogo, de una acción metódica y consecuente entre el ser humano y el medio, también es sinónimo de las respuestas técnicas (materiales y espirituales) que las sociedades asignan a los medios y que, por lo tanto, imprimen carácter a una región.

El **posibilismo** vidaliano se evidencia precisamente en el hecho de que reconoce que la naturaleza siempre ofrece unas posibilidades (y no unos condicionantes o unos determinantes) que el ser humano aprovecha y transforma de modos muy variados según se trate de un sitio u otro.

La naturaleza según Vidal de la Blache

La visión de Vidal de la Blache era bastante diferente de la de los historiadores del momento, que tendían a considerar la naturaleza simplemente como el escenario donde se desarrollaba la actividad humana.

⁽¹⁾En el sentido del término alemán *Landschaft*.

El concepto de modo o género de vida se convirtió en un instrumento suficientemente útil para analizar la realidad de los diferentes *pays* de Francia, y muy especialmente de las zonas rurales (donde viven los *paysans*) más dependientes del medio físico.

Género de vida

A pesar del origen naturalista del concepto, el hecho de que el ser humano sea capaz de crear géneros de vida suficientemente diferentes en medios muy similares demuestra la validez de su propuesta y el carácter "humano" que la geografía debe adoptar.

3.1.3. El método descriptivo

El mencionado *Tableau de la géographie de la France* se convierte en el ejemplo magistral de presentación de un mosaico de *pays*. En primer lugar, se estudia el **medio físico** (geología, clima, suelo, vegetación) con el fin de establecer las bases ecológicas del género de vida, y después se estudian las **influencias humanas** (población y poblamiento, agricultura, comunicaciones, etc.).

Este esquema se trasladó y se fue aplicando miméticamente a cualquier región del mundo con unos resultados evidentemente desiguales. Estas "**monografías regionales**" llegaron a identificar la propia geografía francesa, entendida como "escuela regionalista".

El **índice de las monografías** era siempre el mismo: una vez perfilada la región, se describía primero el medio físico y a continuación la ocupación humana por medio de los prismas del género de vida y de la circulación. Lo que variaba era el peso que se daba a cada uno de los apartados, que dependía de la naturaleza de la región y de las preferencias personales de cada autor.

Aunque la aplicación mecánica de los principios ahora mencionados a menudo convertían la investigación geográfica en una descripción simplista y en un "rellenar casillas", una para cada aspecto de la realidad territorial, en la obra de Vidal había una preocupación explícita por mantener un principio vertebrador, desde el inicio hasta el final del trabajo, fundamentado en la **visión holística de la realidad** y en la voluntad de no disgregar aquello que la naturaleza reúne.

Vidal de la Blache utilizó sistemáticamente el método inductivo y empírico, de modo que algunos de sus estudios pueden ser fácilmente calificados de excepcionalistas.



En la imagen, portada de la obra de Paul Vidal de la Blache *Tableau de la géographie de la France*.

Sin embargo, Vidal siempre defendió la **búsqueda de leyes y principios generales** que, en ningún momento, alteran la individualidad propia de cada lugar. Lo que es excepcional no excluye lo que es general: aunque hay miles de combinaciones concretas en la fisonomía de los lugares, hay condiciones generales de forma, movimiento, extensión, posición, intercambios, etc., que recuerdan la globalidad y que dan sentido y alcance a la dimensión local.

La **viabilidad del género de vida** como instrumento conceptual de estudio, y de los análisis regionales como ámbitos idóneos de investigación, se cuestionó una vez acabada la Segunda Guerra Mundial, cuando empezó a tambalearse la cohesión de determinadas comunidades regionales tradicionales y cuando se impusieron los sistemas económicos a gran escala.

3.1.4. El concepto de región y la metodología regional

Contrariamente a lo que se ha afirmado a menudo, Vidal de la Blache no concebía la **región** como un área claramente delimitada en el espacio, sino que le interesaba en tanto que unidad espacial conveniente desde el punto de vista metodológico y operativo, desde donde observar escrupulosamente las relaciones entre el ser humano y el medio.

La mayoría de los discípulos de Vidal de la Blache creyeron que la vocación del geógrafo humano era la de los **estudios regionales**, y que la búsqueda de generalizaciones era tarea de los científicos sociales sistemáticos.

Así, en el período de entreguerras los geógrafos se preocuparon más por los estudios concretos que por los problemas conceptuales. Este hecho, junto con el carisma del maestro Vidal, provocó prácticamente la identificación exclusiva de las monografías regionales con la geografía y con la trayectoria académica, especialmente en forma de tesis.

3.2. Evolución de los estudios regionales

a) La idea de *región natural* no apareció en la literatura europea hasta finales del siglo XVIII, ya que hasta aquel momento las descripciones de los países se habían hecho según las divisiones administrativas o políticas.

Los geólogos fueron los que, al dibujar los primeros mapas geológicos sobre el terreno, evidenciaron que, por encima de divisiones establecidas artificialmente, hay otras **divisiones de carácter permanente**, determinadas por la naturaleza o independientes de las decisiones humanas. La **región natural** apareció como un conjunto territorial homogéneo, tanto por el carácter físico como por los hechos humanos que le están estrechamente ligados.

El método de la descripción

Igualmente, la **descripción** es el método geográfico por excelencia. Describir, definir y clasificar deben permitir, sin embargo, estudiar las relaciones entre fenómenos y su concatenación y evolución.

Indefinición de los límites

Este desinterés por los límites quedaba bien reflejado en los mapas de las primeras monografías regionales, donde las delimitaciones no aparecen lo suficientemente claras ni tampoco los autores se preocupaban por definir las desde el principio.

Así, Vidal descubrió la región natural de la mano de los geólogos, pero entre los geógrafos, el factor delimitador más destacado fue el del **clima**, más que el relieve.

En cualquier caso, está claro que dentro de un mismo marco físico (dentro de una misma región) se pueden observar hechos humanos muy diferentes y, por el contrario, unas características humanas similares a menudo se extienden sobre áreas físicas relativamente diferentes.

De manera contrastada, una **región humana** designa una unidad de actividad, de poblamiento homogéneo, de cultura, que confiere a su marco natural (homogéneo o no) una cohesión y una personalidad.

Según qué elemento haya marcado de manera más precisa el carácter de aquella región humana, ésta se puede definir como una región histórica, una región urbana, una región económica, una región funcional, etc.

Si las regiones se definen de esta manera, no es extraño que se identifiquen primordialmente con los elementos más externos, más visibles y, por lo tanto, con el paisaje.

El trabajo del geógrafo

Según Vidal, la síntesis regional es la culminación definitiva del trabajo del geógrafo y el único ámbito en el que el geógrafo es "él mismo". Explicando y comprendiendo la lógica interna de un fragmento de la corteza terrestre, el geógrafo revela una individualidad irreplicable en ninguna otra disciplina.

b) Durante la década de los setenta apareció **otra manera de entender la región**: tratarla como un espacio vivido, percibido, sentido, querido, reconocido, modelado por las personas y, al mismo tiempo, transformador de las vivencias humanas que, renunciando a la concepción vidaliana clásica, destrababa el economicismo de las regiones funcionales y polarizantes.

La huella de la colonización europea

Si esto estaba claro en Europa, también lo estaba en los "países nuevos", donde la huella de la colonización europea había configurado regiones que poco tenían que ver con los imperativos físicos.

4. La escuela anglosajona a comienzos del siglo XX

4.1. La geografía británica

En el Reino Unido, la **Royal Geographical Society** fue uno de los organismos que más batalló para conseguir el reconocimiento académico para la geografía, que culminó con el establecimiento de una cátedra de Geografía en Oxford (1887) y en Cambridge (1888). La cátedra de Oxford fue ocupada por primera vez por **Halford Mackinder** (1861-1947) que, además de por estudios de tipo regional como *Britain and the British Seas* (1902), era conocido por el discurso "The Geographical Pivots of History" (1904), en el que expresó su **teoría del Heartland** o modelo sobre la estrategia geopolítica mundial.

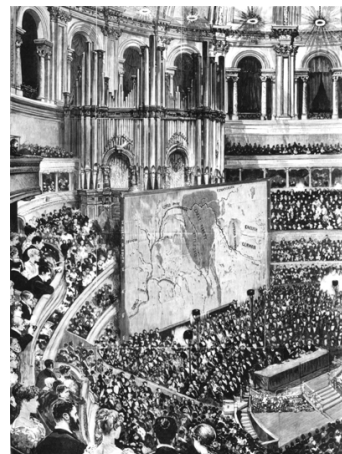
Aunque la iniciativa partió del escocés **Patrick Geddes** (1854-1932), de hecho fue L. Dudley Stamp (1898-1966), siendo director del *British Land Survey*, uno de los impulsores de la investigación sistemática sobre la calidad y los usos del suelo en Gran Bretaña. Este proyecto, que era una base imprescindible para la planificación económica y territorial, se llevó a cabo entre los años 1931 y 1935. Participaron muchos geógrafos e inició un proceso de identificación social de la geografía con el mundo profesional y de la aplicación. Los mapas y los documentos resultantes fueron de gran utilidad durante el período de guerra para resolver los problemas de abastecimiento, al tiempo que confirmaron la utilidad de los métodos y de las propuestas geográficas.

4.2. La geografía norteamericana: las fuentes del determinismo

Uno de los fundadores de la **Association of American Geographers** en el año 1904 fue **W. Morris Davis**, que, además de sus contribuciones esenciales en el campo de la **geomorfología**, tuvo un papel trascendental en la consolidación de la geografía norteamericana porque consiguió introducir propuestas innovadoras de geografía en la enseñanza primaria y secundaria.

Ellsworth Huntington (1876-1947), uno de los discípulos de Davis, fue igualmente reconocido por la obra *Civilization and Climate* (1915), en la que expresó la hipótesis de que la civilización sólo se podía desarrollar donde el clima era suficientemente estimulante (ni muy frío ni excesivamente cálido).

Ellen Churchill Semple (1863-1932) profundizó todavía más en los enfoques deterministas de la geografía norteamericana, hasta el punto de que marcó decisivamente su evolución posterior.



En la imagen, H. M. Stanley leyendo un informe en la Royal Geographical Society (1890)



Retrato de Ellen Churchill Semple (1863-1932)

4.3. Sauer y la escuela de Berkeley: la geografía culturalista

El desarrollo de la óptica culturalista estuvo muy ligada al nacimiento de la escuela de Berkeley en los años veinte y a la figura de **Carl Sauer** (1889-1975), que rechazó muy pronto los planteamientos del determinismo geográfico.

El objetivo básico de la **geografía culturalista** era la comprensión de la diferenciación de la Tierra en función de las diferentes culturas y el establecimiento de un sistema crítico, que incluía la **fenomenología del paisaje** como método para percibir todo el significado y la riqueza de esta variedad.

Cultura, aculturación y paisaje cultural eran los conceptos fundamentales. La cultura se definía de manera amplia e incluía tanto objetos materiales como inmateriales. La cultura y la aculturación –o difusión de los rasgos culturales– creaban los paisajes culturales, concepto con claras raíces en la geografía alemana.

El énfasis en el **trabajo de campo**, que Sauer había heredado de su formación universitaria con geólogos en Chicago, era una de las pocas pautas metodológicas que el maestro recomendaba.

La **interdisciplinariedad** era intrínseca a su modo de concebir la geografía, en particular con la antropología, la historia (sobre todo el trabajo de archivo), las ciencias naturales, etc. Los **temas de investigación** eran muy sugerentes: el papel de la acción humana en la transformación de las características físicas del paisaje y el estudio de los elementos visibles y no visibles (como lengua, religión, etc.) de la Tierra, y su dispersión (y también el impacto en el paisaje) desde el foco inicial.

Finalmente, cabe señalar que el rechazo que Sauer sentía hacia la cultura tecnológica occidental y su fuerte crítica del despilfarro de los recursos no renovables fueron fuente de inspiración para los **movimientos ecologistas californianos de los años sesenta**, los cuales redescubrieron algunos de los elementos de la geografía culturalista.

Es verdad que con el nuevo giro cultural de nuestra disciplina en los años noventa se ha criticado el concepto de cultura de los sauerianos, por superorgánico y determinista, pero también es cierto que hay bastantes puntos en común y que, hoy en día, la geografía cultural vuelve a estar en la vanguardia de las nuevas ideas en geografía.



En la imagen, fotografía de Carl Ortwin Sauer

**Carl Ortwin Sauer
(1889-1975)**

Se especializó en el estudio del paisaje y desarrolló sus dimensiones culturales e históricas.

La geografía culturalista

Probablemente por su fuerte relación con la antropología de Kroeber (profesor también en Berkeley), la geografía culturalista, tuvo una clara tendencia a estudiar poblaciones y culturas tradicionales.

5. El nacimiento de la geografía como ciencia empírico-analítica

5.1. Hacia una "nueva geografía"

En el momento de su aparición, la geografía teórico-cuantitativa, o **nueva geografía**, supuso una ruptura total con las bases filosóficas y metodológicas de los paradigmas vigentes.

Esta nueva geografía arraigó en la filosofía neopositivista y partía de la premisa de que la geografía no es una disciplina singular o excepcional, sino que puede y debe utilizar el método científico como lo hacen el resto de ramas de la ciencia.

Hay que diferenciar la **geografía teórica** de la **geografía cuantitativa**:

- 1) La geografía teórica es abstracta y tiende a crear una teoría general y a formar un cuerpo de leyes.
- 2) La geografía cuantitativa hace referencia a la aplicación de técnicas cuantitativas y estadísticas en el análisis de los fenómenos, independientemente de si el enfoque es teórico o no lo es.

A pesar de todo, en la práctica, el uso de estas técnicas implica a menudo la aplicación de abstracciones y modelos propios de la geografía teórica. Hablaremos, entonces, de **geografía teórico-cuantitativa**.

5.1.1. Orígenes y antecedentes de las transformaciones

Quizá el antecedente más claro, desde una perspectiva propiamente geográfica, es la obra del geógrafo alemán **Walter Christaller**, que, en su tesis presentada en el año 1933, elaboró un modelo o **teoría sobre el lugar central**.

Christaller construyó su teoría a partir de una **plancha isotrópica** hipotética donde la población se dedica básicamente a la agricultura y se reparte en pueblos de un tamaño similar. La introducción de una **tecnología nueva** provoca que algunos pueblos inicien un proceso de especialización y, por lo tanto, se crea un tramado de dependencia de funciones que pronto se extiende por todo el territorio. El **incremento de la especialización, de las comunicaciones y de los intercambios** genera una jerarquía de niveles y de asentamientos para productos o servicios cada vez más especializados que necesitan más área de mercado a partir de un principio de mercado, uno de tráfico y uno administrativo.

La tesis de Christaller en el momento de ser defendida pasó desapercibida, pero a partir del año 1950 ejerció una influencia notable entre los geógrafos anglosajones y todavía en la actualidad esta teoría constituye uno de los núcleos teóricos y empíricos más consistentes de este tipo de geografía.

Christaller imaginó que estas áreas y los niveles de la jerarquía se desarrollaban en una **trama hexagonal**, una figura muy eficiente y que permitía cubrir todo el territorio.

La delimitación de los hexágonos y su categorización se realizaba, pues, a partir del contraste entre el **ámbito de difusión** (distancia máxima que se estaba dispuesto a recorrer para obtener un producto determinado) y el **requisito de alcance** (o área necesaria, en número de habitantes, a fin de que aparezca una determinada función) para cada bien o servicio.

Las relaciones de este análisis territorial con los economistas y sus propuestas fueron muchas y muy amplias; de hecho también lo fueron con respecto al hecho de compartir alguno de los autores "clásicos", como por ejemplo **J. H. von Thünen**, que realizó (1826) una de las primeras aportaciones teóricas al introducir el **principio de la renta diferencial** en función de la distancia a un centro determinado, de manera que hubo un primer punto de referencia para las teorías y los modelos de localización.

Igualmente, el economista alemán **Augusto Lösch** (1954) no sólo reelaboró y amplió la teoría del lugar central, sino que difundió los principios christallerianos entre los geógrafos anglosajones, y especialmente en las universidades de Chicago y de Seattle.

Otro economista destacado fue **Walter Isard**, quien en el año 1955 fundó la Asociación de Ciencia Regional, en la que ya desde el primer momento colaboraron economistas, geógrafos, urbanistas y sociólogos.

5.1.2. Schaefer y el debate inicial

En el año 1939 **Richard Hartshorne** publicó un libro en el que demostraba el carácter singular e ideográfico de la geografía y el hecho de que el interés debía radicar en la **descripción de las variaciones espaciales** y no en la formulación de leyes generales.

Friedrich Schaefer, economista, fugitivo del régimen de Hitler y profesor en la Universidad de Iowa, formuló una crítica muy severa a Hartshorne en un artículo del año 1953, publicado de manera póstuma, ya que Schaefer había muerto un año antes.

Schaefer cuestionó que la geografía fuera y hubiera de ser una ciencia excepcionalista, tal como Hartshorne postulaba, y afirmó que la geografía debía adoptar los **métodos de la ciencia positiva**. Según él, las variables que había que tener en cuenta a la hora de establecer los modelos eran las espaciales, de modo que la geografía debía ser entendida como la ciencia que se ocupa de la formulación de las leyes que rigen la distribución espacial de determinadas características de la superficie de la Tierra.

La respuesta de Hartshorne no se hizo esperar, pero a causa de la repentina muerte de Schaefer el debate continuó con otros geógrafos, sobre todo de Estados Unidos, que bien pronto convirtieron el artículo de Schaefer en un verdadero manifiesto de la nueva geografía. Las nuevas ideas se propagaron rápidamente, ya que, por primera vez, las puertas del debate y de la **admisión del positivismo lógico** en geografía habían quedado abiertas.

De hecho, el terreno ya estaba abonado porque la sociedad norteamericana necesitaba técnicos, y los modelos y los métodos estadísticos que la geografía teórico-cuantitativa proponía resultaron instrumentos propicios a la participación activa, al análisis territorial y a la planificación, en una sociedad industrial avanzada.

5.1.3. Las propuestas iniciales

El nuevo paradigma arraigó fuertemente en cuatro universidades norteamericanas:

1) En la **Universidad de Washington** (en Seattle), que, por medio de **W. L. Garrison** y **E. L. Ullman**, fue una de las pioneras en consolidar una escuela que transmitía una sólida formación matemática.

2) En la **Universidad de Wisconsin**, donde también desde muy pronto se aplicaron las técnicas del análisis de regresión y correlación múltiple en trabajos geográficos.

3) En la **Universidad de Iowa**, donde los geógrafos pertenecían al Departamento de Economía y que desarrolló un poderoso núcleo de geografía económica de base cuantitativa.

4) En la **Universidad de Princeton**, donde las influencias de la física propiciaron que se introdujeran los modelos de **potencial de población**, los **modelos gravitacionales** o la **ley de rango-dimensión** en los análisis espaciales.

El máximo exponente de la nueva geografía fue **David Harvey**, con su obra *Explanation in Geography*, del año 1969, donde el autor reconoció que el primer efecto positivo de la cuantificación era la obligación de razonar de una manera lógica y coherente y, por lo tanto, de dar un salto cualitativo.

Harvey afirmaba que no era suficiente con la simple introducción de algunos métodos estadísticos en los trabajos geográficos, sino que era necesario valorar el papel del método científico en la geografía y analizar las normas del razonamiento lógico y de la deducción que había que asumir en el proceso de investigación.

Según Harvey, el análisis geográfico se debía iniciar con la **observación de la realidad** y, a partir de ésta, se debían formular **hipótesis verificables** que, en caso de que se confirmaran positivamente, adquirirían la categoría de **leyes generales**.

Por otra parte, **William Bunge**, en su obra *Theoretical Geography* del año 1962, ya había expuesto que los dos principios clave en el método geográfico eran los siguientes:

- a) La **predictibilidad** de los fenómenos geográficos.
- b) Las **generalizaciones** o **leyes geográficas** que se deben poder comprobar por procedimientos objetivos.

5.1.4. La institucionalización de la nueva geografía

La nueva geografía se extendió pronto hacia la Universidad de Lund, en Suecia, por medio de **Torsten Hägerstrand**, por los contactos de este geógrafo con la Universidad de Seattle y por sus propuestas sobre los **modelos de difusión** y **de espacio-tiempo** desarrollados también por **Allan Pred**.

William Bunge

Según Bunge, el carácter predecible de los fenómenos era la clave, ya que constituía el supuesto básico de cualquier teoría y el rasgo que permitía rechazar el carácter único de los fenómenos.

En el Reino Unido la oleada teórico-cuantitativa también llegó pronto a causa de la facilidad de los contactos entre académicos y por medio de las revistas especializadas, de manera que a mediados de los años sesenta la geografía teórico-cuantitativa ya estaba firmemente establecida en los planes docentes de varias universidades británicas.

Algunos geógrafos británicos, como **David Harvey**, **Richard Peet** o **Brian Berry**, se trasladaron a los Estados Unidos y se instalaron allí; otros, como **Peter Haggett**, autor de *Locational Analysis in Human Geography* (1965), o **Richard Chorley**, autor junto con Haggett de *Models in Geography* (1967), propusieron un intento de resumir todo lo que la nueva geografía había conseguido y lo presentaron como un foco central de la disciplina.

Estos autores intentaron explicar la necesidad de identificar el **orden de la geografía**, de examinar los **sistemas de localización** estudiados por los geógrafos y los modelos utilizados para describirlos, así como los tipos de explicaciones que se derivaban de ellos.

En *Explanation in Geography*, David Harvey se preocupó de las formas de adquisición de la comprensión y el conocimiento geográfico, así como de los niveles de argumentación e inferencia racional necesarios con el fin de garantizar la lógica del proceso. Harvey reconoció que para llevar a cabo la **revolución cuantitativa** también se debía de realizar una **revolución filosófica** y que la filosofía del método científico estaba implícita en la cuantificación, de modo que para los geógrafos el "fantástico poder del método científico" tenía un atractivo especial, aunque no tenían bastante conciencia de este hecho.

A pesar de esta constatación y de este anhelo, tampoco esta obra, como principal documento de la nueva geografía, decía prácticamente nada del positivismo como filosofía. Este hecho, junto con las contradicciones internas y la introducción de la preocupación por las problemáticas sociales, provocó que se iniciara un proceso de revisión que evidenció los errores del positivismo lógico.

5.2. La geografía de la percepción y del comportamiento en el contexto neopositivista

Paralelamente a la expansión de la llamada geografía cuantitativa, desde los primeros años de la década de los sesenta surgió una nueva manera de analizar los problemas relacionados con la descripción del territorio y el comportamiento que el ser humano mantenía.

En el mundo anglosajón, esta nueva perspectiva tomó el nombre de *behavioural revolution* y mantuvo como objetivo primordial el estudio de las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente, desde una visión que se alejaba del mecanicismo que había caracterizado hasta aquel momento la interpretación de estas relaciones.

En el mundo francófono, ciertas influencias procedentes de la geografía regional francesa propiciaron la introducción de los procesos cognitivos como línea de investigación dentro de las ciencias sociales², pero también como contagio de las **aportaciones** y de los **descubrimientos del análisis psicológico**, fundamentalmente los trabajos de **Piaget** sobre la percepción del espacio que tienen los niños y, en general, sobre la génesis y la estructura de las imágenes espaciales.

⁽²⁾Aunque más tardíamente que en los países anglosajones y con unas perspectivas diferentes.

En este mismo sentido encontramos también la obra de la llamada **escuela de Ginebra** en torno a la psicología de la forma (*Gestalt*) y el papel de las motivaciones y la autonomía de la percepción social. Estas dos tendencias son, quizá, los marcos de estudio más próximos.

5.2.1. Medio real y medio percibido: comportamiento humano y espacio

Esta **revolución comportamental** presupone que las relaciones entre el ser humano y el medio sólo se pueden entender cuando se estudian los procesos cognitivos que generan las acciones humanas y que, por lo tanto, no hay un medio, un ambiente objetivo, sino tantos ambientes como individuos o tipos de individuos.

Según los geógrafos comportamentalistas, el mecanicismo quedaba roto por el hecho de que el comportamiento espacial de cada ser humano no depende sólo de los rasgos del medio físico, sino también de las características del ambiente social.

De hecho, esta tendencia se inserta dentro de la corriente behaviorista multidisciplinar que en aquellos momentos incidía en varias ramas de la ciencia.

En la incipiente geografía del comportamiento, uno de los temas que adquirió un interés más relevante fue la preocupación por la actitud humana ante las catástrofes (*hazard perception*), tanto de tipo natural como inducidas por el ser humano. El comportamiento del individuo (no necesariamente racional, y condicionado por variables económicas, culturales, individuales, etc.) antes,

durante y después del estímulo que suponía una catástrofe, o el simple riesgo potencial, se utilizaba como campo de estudio ideal en torno a la percepción y a los mecanismos de defensa que crea el ser humano.

Los geógrafos, como quizá los sociólogos, se interesaban específicamente por la dimensión de barrio o incluso de ciudad, aunque en ocasiones realizaban incursiones en otras escalas o se apropiaban de conceptos y experiencias propias de los espacios personales o de la dimensión arquitectónica (analizados, en principio, por psicólogos y arquitectos, respectivamente).

En torno al ámbito urbano era, quizá, donde había más estudios de temática perceptiva y en buena parte de éstos había una referencia obligada a *The image of the city* (1960), la obra ya clásica de **Kevin Lynch**. En esta obra, el autor pretendía facilitar la orientación del individuo dentro de la ciudad, dejando de lado los aspectos culturales de la percepción y creando una especie de código de lectura de los objetos urbanos a partir de la imagen pública urbana y de la perceptibilidad (*imageability*) o capacidad de un determinado objeto urbano de impactar en la mente humana y, por lo tanto, de permanecer en su memoria.

5.2.2. Mapas mentales y espacio personal

a) Con el fin de medir estas imágenes se suelen utilizar diferentes técnicas, entre las que la formalización de **mapas mentales** es, quizá, la más conocida. A partir de la experiencia y de las percepciones cotidianas que se tienen de un medio determinado (en general la ciudad o algunas partes de la ciudad) los ciudadanos, o algún colectivo concreto, como los niños por su percepción, en principio menos distorsionada, los jóvenes, los turistas, etc., cartografían de memoria el plano y los elementos de aquel medio determinado.

El mapa mental de la ciudad

Barrios, calles, barreras, nodos, puntos de referencia, etc., contribuyen a construir una determinada imagen pública de la ciudad, pero también ayudan a estructurar el mapa mental propio de cada usuario de aquella ciudad.

Los mapas mentales resultantes de la apreciación particular y de la memoria de los individuos muestran aquellas calles, nodos, puntos de referencia, barreras, etc. significativos para el usuario del espacio que reflejan tanto su estructuración mental del espacio, como los aspectos más significativos del medio en cuestión.

b) Como escala básica de análisis destaca el estudio del **espacio personal**, tratado también por psicólogos y arquitectos, y fundamentado en el hecho de que, tradicionalmente, arquitectos y urbanistas han realizado proyectos que no han tenido en cuenta al ser humano que debe habitar y ocupar casas y calles, de modo que se han llevado a cabo entornos conflictivos, opresivos y no deseados por los ciudadanos.

La alternativa que se propone para llevar a cabo una buena **planificación del espacio** es la que considera cuál será el comportamiento de los individuos sobre aquel espacio y con relación a los grupos sociales donde se integrará, analizando indicadores de territorialidad, de tendencia comportamental dominante, etc., con el fin de valorar pautas posteriores de violencia, preferencias residenciales, sometimiento al orden social, etc.

5.3. Hägerstrand y el modelo espacio-tiempo

La **geografía del tiempo** se desarrolló inicialmente en la Universidad de Lund (Suecia), gracias al interés de **Torsten Hägerstrand** por el estudio de los procesos de difusión y por la localización de los individuos en el espacio y el tiempo.

La geografía del tiempo, aparecida en el contexto del positivismo lógico y como alternativa a la geografía del comportamiento, se ha ido relacionando posteriormente con la corriente humanista e incluso con la estructuralista, por medio de la adaptación que el teórico social Anthony Giddens llevó a cabo cuando afirmó que la estructuración de todos los sistemas sociales se extiende en el marco de una distancia espacio-tiempo.

Según Hägerstrand, la vida individual y social de todos los seres humanos se mueve en un contexto limitado por una serie de restricciones espacio-temporales que definen unas trayectorias o **camino de vida**.

Estas trayectorias, que pueden integrar pautas tanto diarias como a largo plazo, y espacios tanto domésticos como mundiales, se pueden sintetizar en unos **dioramas** que ayudan a explicar los objetivos de cada acontecimiento y la compleja interconexión de hechos en el transcurso de la historia y en la construcción del territorio.

6. La respuesta radical: hacia una geografía marxista

La **geografía radical** surgió inicialmente en Estados Unidos al final de los años sesenta como alternativa a la geografía neopositivista, y muy pronto tuvo una fuerte aceptación en el Reino Unido.

También en Francia, a partir de mediados de los años setenta, hubo una respuesta similar, muy centrada en la figura de un geógrafo, **Yves Lacoste**, que tuvo un impacto importante en varios países europeos.

6.1. Las condiciones político-académicas

El contexto político y académico de Estados Unidos y del Reino Unido es básico para entender la evolución de este enfoque.

Entre algunos de los geógrafos que habían participado en la nueva geografía con la esperanza de poder intervenir para cambiar el mundo había una gran desilusión, ya que veían que los gobiernos de sus países eran cada vez más agresivos en política exterior y en política interior no hacían nada para reducir las desigualdades sociales.

Los geógrafos (igual que otros científicos sociales) hubieron de efectuar la lectura directa (a menudo de manera colectiva) de las obras de **Marx**, sobre todo *El capital* y *Fundamentos de la crítica de la economía política*. El objetivo básico era buscar los elementos clave para realizar un análisis marxista del espacio. Fue un intento de crear una tradición marxista prácticamente de la nada, y el resultado fue un enfoque bastante diferenciado de la mayoría de las corrientes marxistas en ciencias sociales establecidas en la Europa occidental y, por supuesto, del marxismo oficial de los países socialistas.

Se debe recordar que en Estados Unidos la tradición marxista era prácticamente inexistente en el mundo académico, con la excepción de algunos intelectuales que habían trabajado en el Tercer Mundo (en el Reino Unido sucedía lo mismo pero de una manera menos pronunciada). La obra de Marx estaba menos difundida en estos países que en la Europa continental y no había publicaciones de inspiración marxista disponibles.

6.2. Características y contenidos

Siguiendo la tradición de la geografía anglosajona, el contenido era claramente temático y tenía una fuerte orientación interdisciplinaria. La idea del análisis global como producto social aplicado a una región o localidad no apareció hasta mucho más tarde y la tónica de los trabajos era sectorial (teoría de la localización, etc.).

Una característica básica de la **geografía marxista** era el interés por analizar los procesos sociales antes que los espaciales, muy al contrario de lo que hacía la geografía neopositivista, ya que uno de los objetivos primordiales de este enfoque era integrar los dos tipos de procesos en el estudio de la realidad.

El proyecto de la geografía marxista, en palabras de David Harvey, se puede definir como revolucionario en sentido amplio, ya que no se pretende sólo comprender el mundo, sino también cambiarlo.

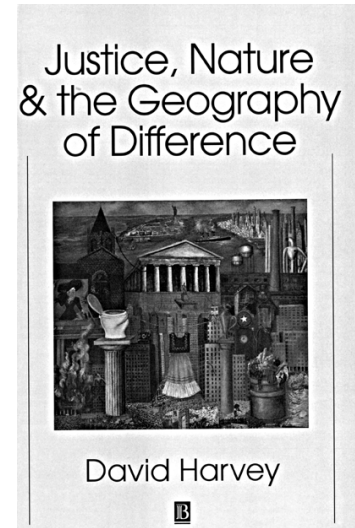
En cuanto a los contenidos, en una primera etapa los esfuerzos se concentraron en una **crítica fundamentada de las teorías positivistas** en geografía. Pero hacia mediados de los años setenta, se inició una segunda etapa de **construcción de una teoría propia** y las aportaciones que destacaron más fueron las que se realizaron en los ámbitos de la renta urbana, de los procesos suburbanos, de la organización descentralizada del espacio (según la teoría anarquista), de la relocalización industrial, de la teoría de la economía-mundo y la nueva división internacional del trabajo y, finalmente, de las aportaciones sobre espacio y género.

6.3. El papel de algunos geógrafos y de la revista *Antipode*

El británico **David Harvey** (residente actualmente en Estados Unidos) y el norteamericano **William Bunge** tuvieron un gran protagonismo en el comienzo de esta geografía. Los dos habían tenido un papel muy destacado en la nueva geografía y, por lo tanto, su cambio de trayectoria daba prestigio y carácter oficial al nuevo paradigma:

a) Harvey todavía es hoy en día uno de los geógrafos más prestigiosos y reconocidos internacionalmente y muy respetado por otros científicos sociales. Su aportación inicial, *Social Justice and the City* (1973), y el libro *Limits to Capital* (1982) representaron aportaciones teóricas sólidas a la teoría marxista, que tenía lagunas considerables con respecto a la explicación de la renta del suelo y, en particular, de la renta urbana. Su último libro, *Justice, Nature and the Geography of Difference* (1996), es un replanteamiento de temas muy vivos en la geografía actual (como el de naturaleza y medio ambiente y el de la construcción de la alteridad) y desde una perspectiva marxista innovadora.

b) William Bunge, ya en el año 1968, era partidario de una geografía al servicio del pueblo y en contacto directo con el pueblo. Sus múltiples actividades (expediciones, trabajos de campo, cursos de extensión universitaria, etc.), en abierta ruptura con el *establishment*, provocaron que fuera expulsado de la universidad y de Estados Unidos, por lo que se trasladó a Canadá, donde continuó con una gran actividad durante los años setenta.



Portada del libro de David Harvey *Justice, Nature and the Geography of Difference*

El pensamiento de Bunge

El mensaje básico de Bunge en el mundo académico de la geografía era que los problemas no sólo se resuelven en despachos y con ordenadores, sino también en la calle y en contacto directo con la gente.

La revista *Antipode: A Radical Journal of Geography* fue el elemento catalizador indiscutible de la geografía radical. **Richard Peet** (Universidad de Clark) fue su director y animador incansable desde que se fundó en el año 1969 hasta 1985, período en el que el trabajo voluntario de profesores y alumnos de aquella universidad fue una parte esencial del proceso de producción de la revista.

Su contenido fue variando significativamente y evolucionó desde un enfoque liberal de izquierdas a un claro predominio marxista. En el año 1979 se publicó un número monográfico de *Antipode* sobre anarquismo y medio ambiente (volúmenes 10 y 11) que mostró la presencia efectiva de otras tendencias de izquierdas.

En el año 1985 se inició una segunda etapa de la revista, que desde entonces publica una editorial comercial (Blackwell) con un formato académico muy convencional.

6.4. La geografía radical y las distintas tendencias. Críticas y alternativas

1) Desde el principio aparecieron varias tendencias dentro de la geografía radical:

a) En una primera etapa, en Estados Unidos se dibujó una línea claramente **anarquista**, ligada a los inicios de la revista *Antipode* y a Peet.

b) Otra tendencia –que podríamos denominar **populista radical**– giró en torno a Bunge y se caracterizaba por la praxis y el contacto con la gente.

c) Una tendencia **tercermundista**, y de enfoque **marxista-leninista**, surgió entre geógrafos que habían trabajado en el Tercer Mundo, como James Blaut.

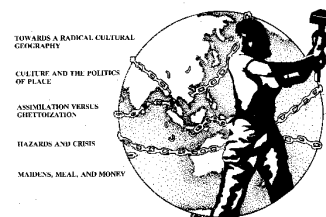
d) Finalmente, una tendencia **marxista** sin adjetivos (basada sobre todo en el estudio directo de los textos de Marx y Engels) es la que representaba David Harvey.

2) En una segunda etapa, a partir de los años ochenta, en Estados Unidos se suscitaban bastantes polémicas en torno a la geografía radical. La crítica más incisiva fue la de **James Duncan** y **David Ley** (1982), que calificaban la geografía marxista de estructuralista, dogmática y totalizadora.

Relacionado con esto, en el Reino Unido surgió una corriente que se podría denominar *geografía crítica*, en la que la teoría de la estructuración de Anthony Giddens fue importante y de la que **Derek Gregory** era el mejor representante en geografía.

ANTIPODE

A Radical Journal of Geography



RADICAL CULTURAL GEOGRAPHY

VOLUME 15 NUMBER 1 1983

Portada de la revista *Antipode: A Radical Journal of Geography*.

Línea anarquista

Con respecto al Reino Unido, la tendencia anarquista fue prácticamente inexistente y, en cambio, hubo una fuerte influencia althusseriana.

La **geografía crítica**, aunque proponía el materialismo histórico como marco general de análisis, también incorporaba la interpretación fenomenológica del marxismo junto con elementos de la geografía del espacio-tiempo. Asimismo, se postulaba la posibilidad de integrar una teoría sobre la acción social (la marxista) con el análisis estructuracionista de Giddens.

Las críticas y las contracríticas se han ido sucediendo y huelga mencionarlas todas, pero es cierto que a partir de los años ochenta ya no se puede hablar simplemente de marxismo en geografía, sino de marxismos en geografía, relacionados con las diferentes interpretaciones del pensamiento de Marx que se dan en las ciencias sociales.

6.5. La aportación francesa: la geografía, un arma para hacer la guerra

Yves Lacoste, geógrafo francés que había trabajado en temas de subdesarrollo, publicó, en el año 1975, un libro traducido al castellano con el título *La Geografía, un arma para la guerra*, en el que planteaba que la geografía se concebía, normalmente, como un conjunto de representaciones cartográficas y de conocimientos relativos al espacio para finalidades estratégicas; en definitiva, como instrumento de poder.

En el año 1976, Lacoste y un grupo de profesores empezaron a publicar una revista titulada *Hérodote*. En la revista se profundizaba en los planteamientos radicales y polémicos formulados en aquel libro. El título era significativo, ya que se refería a uno de los padres de la geografía, el griego Herodoto, a quien acusaban de ser un agente inconsciente del imperialismo de Atenas porque sus libros eran una valiosa fuente de información.

Hérodote

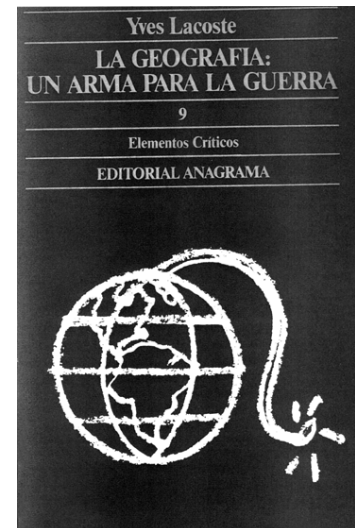
La revista *Hérodote* tuvo y tiene todavía una gran resonancia, y no sólo en los círculos geográficos.

Para Lacoste no había una única geografía, sino varias geografías:

- 1) La **geografía de los profesores**, que, fiel a los planteamientos vidalianos, imponía una despolitización rigurosa del discurso geográfico, centrado en descripciones regionales incapaces de percibir los procesos económicos y sociales.
- 2) La **geografía de los estados mayores** (de los militares, de las multinacionales, etc.), que tenía como finalidad saber concebir el espacio estratégicamente como instrumento de poder. A esta geografía le servía de cortina de humo la anterior.

3) La **geografía espectáculo**, que era la geografía de la prensa y la publicidad, la del cine y las agencias de turismo, la que nos coloca en una posición pasiva, de contemplación estética, y nos esconde que el espacio puede ser medio de acción e instrumento político.

Este enfoque radical fue uno de los elementos que sacudieron el paradigma vidaliano regionalista que se había mantenido relativamente incólume durante más de 50 años y ayudó a abrir perspectivas más pluralistas en la geografía francesa de los años ochenta.



Portada de la edición castellana del libro de Yves Lacoste *La Geografía: un arma para la guerra*

7. En busca de nuevos horizontes: la geografía humanística

7.1. Las perspectivas humanísticas

Hacia el año 1966 **Yi-Fu Tuan** publicó un ensayo que se convirtió en una especie de carta de presentación de la geografía humanística.

Según el autor, el papel de la geografía debía ser el del estudio de las relaciones entre las personas y la naturaleza, así como de su comportamiento y sus sentimientos hacia el espacio.

Aunque estos principios también los asumió la geografía del comportamiento, el salto cualitativo que ahora se introducía condujo a afirmar que los geógrafos se debían interesar sólo por los aspectos que caracterizan a las personas y los distinguen de los animales.

Las cuestiones de territorialidad o de comportamiento dominante ya no interesan a la **geografía humanística** porque, en el fondo, eran de tipo económico y en ellos no intervenían los sentimientos, ni la conciencia, ni las intenciones.

La geografía humanística apareció como rechazo a la indagación de leyes científicas, que no tienen sentido para el ser humano, y a la abstracción y al mecanicismo impuestos por la geografía teórica y cuantitativa.

Ante los planteamientos neopositivistas que afirmaban que el comportamiento del ser humano es racional y medible y, por lo tanto, predecible objetivamente, y que se inserta en un mundo igualmente objetivo y único, las **bases fenomenológicas de la geografía humanística** remarcaban que la libre e impredecible conciencia humana debía ser el único y verdadero parámetro de análisis.

El uso de modelos ha hecho olvidar e incluso negar, aunque la **abstracción** es perfectamente legítima, que ésta es posible sólo si se considera que detrás de ella siempre hay territorios concretos, localizados, y personas que habitan y se organizan en estos territorios.

La **exploración del mundo de la experiencia humana** (única fuente posible de conocimiento) es el estudio de la experiencia inmediata, cotidiana: –percepciones, sensaciones, recuerdos, mitos, fantasías, actuaciones, etc.–, y, por

lo tanto, de las relaciones (no aleatorias sino plenamente intencionadas, múltiples y no unívocas) entre el ser humano y el mundo (o mundos, ya que habrá tantos como actitudes personales).

Aunque parece que algunos autores querían destacar un claro eclecticismo metodológico para la geografía humanística, era, de hecho, incuestionable el gran peso de las bases fenomenológicas no sólo como proveedoras de un método, sino del mismo trasfondo ideológico del enfoque.

La **fenomenología**, entendida como una filosofía en busca de los orígenes y las esencias del conocimiento, se puede tratar simplemente como una metodología, pero es, sobre todo, una manera de ver.

La fenomenología quiere descubrir y, principalmente, entender los **fenómenos** tal como son, tal como se expresan a quien los está experimentando: el fenómeno puede ser un lugar y la experiencia puede ser la experiencia de estar en un lugar.

No existe, pues, un mundo único y objetivo, sino una **pluralidad de mundos**, tantos como actitudes e intenciones humanas.

Pluralidad de mundos

El nivel de subjetividad es evidente: si dos investigadores estudian un mismo hecho, pueden llegar a alcanzar conclusiones muy diferentes, aunque, de hecho, de eso se trata.

Desde el punto de vista de la geografía es posible estudiar el **Lebenswelt** o **mundo vivido** utilizando los cinco sentidos y considerando el conjunto de hechos y valores que integran la experiencia espacial cotidiana e individual.

Los **paisajes** y los **lugares** se tratan como centros de significado y foco de vinculación personal, evidenciando situaciones de topofilia, topofobia, desarraigo, etc., sin necesidad de llegar al análisis de los procesos mentales que conducen a crear ciertas construcciones subjetivas o descripciones fenomenológicas de actos triviales como recoger el correo en el buzón.

Desde la perspectiva de la geografía humanística, también se enfatiza la **vertiente espacial del existencialismo**. En términos existenciales, el hecho de ser humano equivale a crear espacio, ya que el fundamento ontológico de cualquier existencia humana es la capacidad de establecer puentes, distancias, es decir, crear relaciones que confirmen la propia existencia medidas emocionalmente, según el valor que cada individuo les confiere.

La **geografía idealista** suponía una corriente alternativa, aunque minoritaria, dentro de la geografía humanística. Basaba sus principios en el **idealismo** o reflexión filosófica que se inicia no a partir del mundo exterior, sino del yo, de la propia conciencia.

Según la geografía idealista, como son los ideales los que mueven cualquier acción humana, el mundo sólo se puede conocer (y aún indirectamente) por medio de las ideas, de modo que no existe un mundo real que se pueda percibir independientemente de la mente.

7.2. Del espacio al lugar

Cuando se introduce el **factor escala**, se hace evidente el **carácter relativo del lugar**. Aunque la experiencia humana del lugar se inicia en aquello que es más particular y llega hasta lo que es más abstracto, existe una tensión dialéctica constante entre espacio y lugar:

El espacio y el lugar

Por ejemplo, una habitación se puede considerar un lugar en relación con el espacio, que puede ser una casa, pero esta casa se puede convertir en lugar (centro de significado, de valoración personal, etc.) cuando se considera con relación al barrio, y así sucesivamente con respecto a la ciudad, la región, el país y el mundo.

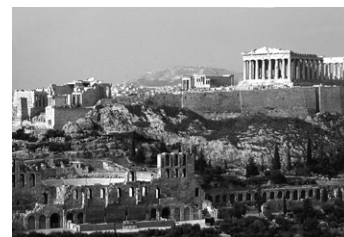
a) Cuanto más extenso es un lugar, menos depende de la experiencia personal directa y, consiguientemente, más de la imaginación y de otras fuentes de conocimiento, pero no por ello una experiencia indirecta ha de suministrar una experiencia de lugar menos intensa.

b) Otros lugares toman un sentido significativo, único o irreplicable para mucha gente al mismo tiempo, teniendo en cuenta las características destacables o distintivas que les han reportado una amplia y marcada imagen. Es el caso de ciudades o lugares simbólicos, sagrados, históricos, etc., que lo son por las más variadas razones. Así pues, sean reales o no, y sean aceptados o no por todo el mundo, es cierto que la simple noticia del nombre de algunos lugares supone automáticamente unos significados y unas imágenes determinadas que a menudo alcanzan el carácter de tópico. En general se trata de lugares de referencia colectiva definidos culturalmente y que han devenido (de manera fenomenológica) centros de existencia, **puntos de referencia universal**.

c) El concepto de **paisaje** es uno de los más utilizados y, al mismo tiempo, uno de los más ambiguos, ya que incluye espacios de dimensiones y ámbitos muy diferentes.

El paisaje, de hecho, es el producto característico y concreto (pero no estable) de una serie de complejas interacciones existentes entre una comunidad humana insertada en un contexto cultural determinado y un escenario natural.

Atribuir las diferencias existentes entre paisajes a razones de evolución cultural implica rechazar (pero no eliminar) el papel determinante del medio físico en la configuración del paisaje.



Vista de la ciudad de Atenas, punto de referencia universal

d) Quizá es **Armand Frémont** quien ha expuesto de manera más clara y contundente el papel de la **región** (del lugar extenso, del conjunto coherente de lugares) desde una perspectiva vivencial y quien, alejándose definitivamente de la geografía física, ha introducido la **afectividad** y el **simbolismo** en la geografía regional, que durante mucho tiempo había estado condicionada por el positivismo lógico y por el énfasis en la influencia de los rasgos del medio.

7.3. El sentido del lugar y el espacio vivido

El tema y el objetivo central de la geografía humanística lo constituyen, pues, el estudio del mundo convertido en mundos personales, el estudio del espacio convertido en lugar, humanizado y lleno de contenidos para la acción y la vivencia de cada persona, que lo imbuje de significado y hace que adquiera, por lo tanto, sentido del lugar.

Más concretamente, interesa estudiar el **proceso de conversión en lugar**, interesa averiguar cuál es el sentido que cada lugar tiene. Este proceso de aprendizaje es del todo inconsciente y desde el principio trata todas las cosas y los espacios como si fueran únicos e individualizados.

Así pues, también existe una **deslocalización** (*placelessness*) referida a la actitud humana ante la pérdida de significados y significación diferencial de los lugares y con la aceptación de su carácter perfectamente insustancial. Sin embargo, también se produce una deslocalización formada a partir de la **creación artificial de lugares no auténticos** y cada vez más anónimos y vulgares, producto de la penetración, sin muchos miramientos, de los nuevos rasgos económicos, políticos, culturales y tecnológicos dentro del abanico preexistente de lugares, paisajes y regiones.

La lógica del sistema socioeconómico actual tiende a estandarizar y a simplificar las características de los lugares, haciéndolos reiterativos y con componentes omnipresentes y, por lo tanto, mucho más rentables desde el momento en el que, como se ha dicho, los lugares se consideran por su valor de uso.



En la imagen, urbanización de casas adosadas, ejemplo de lugar estándar

Mediante las múltiples opciones que permiten la técnica moderna y las tácticas de marketing, se llega a construir la sensación (real) de que el emplazamiento más favorable, deseable, reconocido y seguro es, precisamente, situarse en **lugares estándar**, previamente experimentados y definidos por una serie de criterios mínimos e intrascendentes.

Efectos de la estandarización

Todo junto, el lugar estándar crea una insensibilización crónica hacia la formación del que fue el originario sentido del lugar, ya que pierde su esencia, singularidad y personalidad.

La **técnica** y la **planificación contemporáneas** (demasiado a menudo sometidas a los criterios homogeneizadores de la administración pública y del estado) provocan muy a menudo que los lugares (y, con éstos, implícitamente, los significados –o la falta de significados–) sean creados y diseñados por un grupo de expertos que extenderán la nueva imagen gracias a los medios de comunicación y a los cambios en las modas y las valoraciones sociales.

8. La pluralidad de enfoques a finales del siglo XX

8.1. La renovación temática y conceptual

Huelga señalar que actualmente los **sistemas de información geográfica** (SIG) son la herramienta más ampliamente difundida con el fin de llevar a cabo cualquier análisis o prospección territorial compleja.

Sin embargo, paralelamente a sus posibilidades innegables, los SIG llevan implícito un debate ético y conceptual fundamentado tanto en la manipulación tecnocrática de las representaciones como en el olvido de una gran parte de la dimensión social y perceptual sobre el territorio.

En cualquier caso, por medio de su notable popularización y difusión y a pesar del peligroso debate entre conocimiento y poder, la G de los SIG ha supuesto, cuando menos en nuestro país, que muchos profesionales hayan empezado a intuir algunas de las posibilidades y potencialidades de la geografía. Junto con concienciación sobre los riesgos ambientales, también se ha despertado la conciencia ecológica y la preocupación por los cambios en los procesos naturales.

La **gestión** y la **planificación ambiental** y sus implicaciones en el desarrollo se han convertido en uno de los principales temas de estudio en la geografía de los últimos años.

La concurrencia con otros profesionales no resta importancia al análisis realizado por el geógrafo, pero ha manifestado el error histórico que significó el abandono del estudio del medio ambiente o del análisis del uso de los recursos y las estrategias de gestión, temas auténticamente integrados dentro de la disciplina geográfica.

La **reestructuración institucional** de los últimos años ha contribuido a esta separación y se han creado nuevas unidades de investigación y enseñanza o, incluso, departamentos de la administración pública que no llevan la etiqueta geográfica, sino la medioambiental o de conservación de la naturaleza.

8.2. Posmodernismo y geografías de la posmodernidad

A finales de la década de los años ochenta los vínculos cada vez más estrechos entre la geografía y el resto de ciencias sociales llevó a algunos geógrafos, entre los que destaca **Edward Soja**, a dirigir la mirada hacia la crítica posmoderna de la teoría social anterior.

Aunque se hace muy difícil resumir la complejidad de la **propuesta posmodernista** por las múltiples ideas que engloba y por las derivaciones artísticas, culturales y políticas que lleva implícitas, en general se trata de una cuestión de lenguaje y de representación de las relaciones entre el inconsciente colectivo y el individual.

Implica un **programa de deconstrucción radical** de los códigos de la mente humana, de la esencia de la cultura, con el fin de reconstruirlos desde cero. Se enfatiza la heterogeneidad y la diferencia y se rechaza la gran teoría y las tendencias totalizadoras.

Para Soja, hay que romper con la primacía teórica de la historia y el tiempo que ha caracterizado el período moderno. Por medio de la **teoría de la estructuración** es posible reafirmar la importancia del espacio y revelar cómo la geografía humana está cargada de política y de ideología y cómo las relaciones de poder y la misma disciplina geográfica se inscriben en la espacialidad aparentemente inocente de la vida social.

Otra interpretación del posmodernismo proviene de **David Harvey**, que mantiene que la era de la producción y el consumo en masa ha sido sustituida por un sistema de producción y consumo más flexible que se puede beneficiar de un espacio más diversificado. Según él, ha sido esta transformación económica la que ha establecido las condiciones culturales de la posmodernidad.

A pesar de los llamamientos realizados por **Gunnar Olsson**, todavía hay muy pocos intentos de construir una geografía verdaderamente posmoderna.

8.3. La geografía y la perspectiva de género

La **aparición de los estudios de género** en geografía (como en otras ciencias sociales) es en buena parte la expresión académica del movimiento feminista, ya que cualquier conocimiento es una construcción social y, como tal, refleja las condiciones en las que se produce y se transmite a la sociedad que lo rodea.

Se ha definido la **geografía del género** como la que considera de manera explícita la estructura de género de la sociedad y que examina los modos como los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman no sólo los lugares, sino también las relaciones de género entre los hombres y las mujeres que viven en ellos.

Concepto de género

El término *género* se refiere a las diferencias entre los papeles masculinos y los femeninos, mientras que *sexo*, en cambio, se refiere a las diferencias biológicas entre los hombres y las mujeres.

El enfoque de género surgió hacia los años ochenta en el Reino Unido y en Estados Unidos, pero actualmente los estudios de género han alcanzado una dimensión realmente internacional.

⁽³⁾O geografía feminista, como también se denomina.

Hasta ahora, la geografía del género³ se ha desarrollado en numerosas áreas de nuestra disciplina y ha utilizado varios **paradigmas**:

1) La **geografía neopositivista** ha aportado, sobre todo, la constatación de la **desigualdad de la mujer** en el acceso a los servicios sociales.

2) La **geografía humanística** ha puesto el énfasis en la comprensión del mundo vivido de cada individuo, y, por lo tanto, en la **experiencia propia de las mujeres**: espacio privado y doméstico, espacio experiencial, etc.

3) La **geografía radical** sitúa las relaciones de género en el marco más amplio de las relaciones sociales y pone un énfasis especial en el **análisis conjunto del ámbito productivo y reproductivo**, utilizando un concepto de trabajo menos restrictivo que incluye tanto el trabajo visible, que es el que se contabiliza normalmente en las estadísticas, como el invisible (doméstico o sumergido), que es donde las mujeres tienen un protagonismo más notorio.

4) El **posmodernismo** ha puesto el énfasis en el estudio de la **diversidad y la diferencia**.

En definitiva, la geografía del género es una geografía comprometida con el cambio social, un cambio que llevará a una relación más igualitaria de los hombres y las mujeres con el espacio y con el entorno.

8.4. La nueva geografía regional

En un intento por poner en contacto el trabajo teórico sobre la acción humana y la estructura espacial en un contexto empírico, **Doreen Massey** centró su análisis en el modo como el cambio social y económico varía de un lugar a otro.



En la imagen, mujer trabajando

Experiencia personal y entorno

Por ejemplo, la experiencia que una mujer de clase media tiene con su entorno no es la misma que la de una inmigrante dominicana que trabaja en el servicio doméstico.

En un ejercicio práctico de estudio de la reestructuración socioeconómica en el Reino Unido de los años ochenta se desarrolló una línea de argumentación parecida a la expuesta por Anthony Giddens, pero que difundía el concepto de *localidad* para referirse al espacio donde tiene lugar la vida laboral y de consumo de las personas.

Las **localidades** se consideran el conjunto de la estructura social y la acción humana en el espacio y los centros de la conciencia colectiva y de las expresiones del interés social y político.

Aunque han sido criticados porque propician un retorno a los estudios empíricos del lugar (o, dicho de otra manera, porque construyen una nueva geografía regional) y porque aspiran a dotar de rostro humano al marxismo estructural, lo cierto es que estos estudios sobre localidades se han hecho muy populares en los últimos tiempos, hasta el punto de que han atraído numerosas subvenciones para la investigación y en nombre de la geografía.

9. La geografía en Cataluña y en el resto de España

9.1. La geografía de finales de siglo

Gracias a la **Ley Moyano del año 1857**, en España se empezó a impartir la geografía en las enseñanzas primaria y secundaria, pero, a diferencia de otros países europeos, este hecho no implicó el desarrollo de la geografía universitaria. Las pocas cátedras que se crearon las ocuparon profesores formados en otros campos, como los matemáticos (en las facultades de ciencias) o los historiadores (en las facultades de filosofía y letras).

A pesar de las protestas y las acciones llevadas a cabo desde instituciones como la **Real Sociedad Geográfica** (fundada en el año 1876) con el fin de cambiar la situación, es cierto que ésta se mantuvo prácticamente invariable hasta la década de los años cuarenta.

Y es que los geógrafos nunca constituyeron un grupo de presión lo suficientemente poderoso y disponían de una capacidad de influencia muy pequeña en la Administración. Además, sus propuestas a menudo topaban con las que se realizaban desde otros proyectos científicos.

Un único paréntesis en esta situación se produjo durante la Segunda República, cuando se introdujeron los movimientos de renovación pedagógica⁴, ya sea gracias a la influencia de científicos extranjeros, ya al paso de estudiosos españoles por centros foráneos⁵.

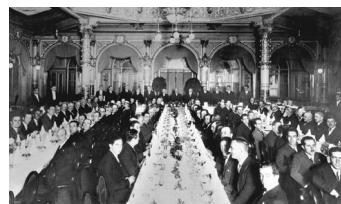
Durante esta época, la herencia de las aportaciones de naturalistas y excursionistas también se dejó sentir en la geografía, especialmente en la catalana.

Así es como se introdujeron en Cataluña las vanguardias de la geografía, desde los métodos de Vidal de la Blache hasta las propuestas revolucionarias de Kropotkin y Reclus, de una manera a veces semiclandestina.

A lo largo de toda la etapa, la geografía se valoró y utilizó desde la óptica política y estratégica, con aportaciones de carácter militar o geopolítico que, en forma de libros, conferencias o cursos, difundieron la preocupación por los temas coloniales o el carácter geoestratégico de la posición de la península Ibérica, además de cubrir la formación patriótica que se esperaba del estamento militar.

⁽⁴⁾ Como la Institución Libre de Enseñanza o la Escuela Moderna.

⁽⁵⁾ Como puede ser el caso de Pau Vila, que estudió en el Institut de Géographie de Grenoble y trabajó en Colombia y Venezuela.



En la imagen, comida del 50.º aniversario de la fundación del Centro Excursionista de Cataluña, celebrado el 28 de noviembre de 1926

También, en Cataluña, una vez vigente la autonomía en el marco republicano, se encargó a un geógrafo, **Pau Vila**, la elaboración de una propuesta de división territorial administrativa para Cataluña, que resultó bastante atrevida e innovadora para la época y que generó la conciencia colectiva de que ésta era un trabajo para geógrafos.

En conjunto, y hasta el año 1940, en la geografía y en los geógrafos del Estado español se observa un predominio de la profesionalidad por encima de la geografía de las aulas universitarias.

9.2. La geografía de la posguerra

Así como en otras disciplinas, la Guerra Civil y la dictadura subsiguiente frustraron muchas expectativas para la geografía española, entre otros motivos por el exilio forzado de muchos geógrafos.

A pesar de la ruptura y la atmósfera de censura y represión, el nuevo régimen veía con buenos ojos la geografía y, una vez depurados los programas oficiales, se la trató como una transmisora excelente de la ideología nacionalista española y como un medio para exaltar el espíritu patriótico y fascista.

Además de figurar en todos los planes de estudios de todos los niveles de la enseñanza, la institucionalización académica de la geografía también pasó por la creación, en el año 1940, de un centro de investigación específicamente geográfico: el **Instituto Juan Sebastián Elcano**, que dependía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y que fue el único centro formador de investigadores con unas mínimas garantías y uno de los impulsores de la celebración de congresos, seminarios y encuentros de un cierto relieve científico.

Fuera de las instituciones estrictamente académicas hay que destacar la reorganización, en el año 1945, de la **Sociedad Catalana de Geografía** (fundada en 1935) gracias al esfuerzo de **Josep Iglésies**, o la redacción de la *Geografía de Cataluña*, dirigida por **Solé i Sabarís** desde el año 1953.

Entre los años 1940 y 1965 el número de profesores universitarios de geografía creció muy lentamente, pero a partir de esta última fecha, y coincidiendo con el incremento en el número de estudiantes de bachillerato, profesorado y alumnado se multiplicaron y contribuyeron a la consolidación de la comunidad universitaria de geógrafos, ahora ya casi exclusivamente en las facultades de letras, las de ciencias sociales o, propiamente, de geografía e historia.

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas también disponía de una biblioteca bastante bien dotada y editaba la revista *Estudios Geográficos*, que desde 1940 se añadió a la única revista de geografía existente, el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, publicado desde el año 1876.

Con la aparición de nuevos departamentos de geografía, también aumentó el número de tesis leídas, de revistas especializadas y de asignaturas impartidas.



En la imagen, portada de la edición facsímil del año 1977 de la obra de Pau Vila *La Divisió Territorial de Catalunya*, publicada originariamente en octubre de 1937.

Los estudios comercialistas

La obra de Pau Vila, y no sólo la división comarcal, es excepcional por su calidad y modernidad, pero no fue un caso aislado, sino un eslabón destacado de una larga cadena de estudios comarcalistas.

9.3. La definitiva consolidación académica y profesional

En la década de los setenta se implantó un plan de estudios específico de geografía y en Cataluña empezaron a aparecer los primeros licenciados en Geografía.

Paralelamente, se fueron perfilando nuevos métodos y conceptos gracias a la introducción de tendencias y enfoques procedentes del extranjero, especialmente en las universidades de Barcelona y Madrid y por medio de los contactos de los docentes con universidades europeas y norteamericanas.

La fundación de la **Asociación de Geógrafos Españoles**, en el año 1977, supuso un hito en la organización profesional y académica de los geógrafos y un reconocimiento social de la disciplina.

Curiosamente, este proceso de expansión de la geografía académica coincidió con el casi absoluto estancamiento de la geografía aplicada y de los geógrafos profesionales.

Esta tendencia se frenó, sin embargo, a partir de 1978, cuando, con la asunción plena de la disciplina urbanística, muchos ayuntamientos empezaron a requerir los servicios de los geógrafos o, sobre todo, cuando la progresiva implantación de los gobiernos autonómicos abrió las puertas de la ordenación del territorio, el medio ambiente, la planificación de los servicios, las infraestructuras y los equipamientos.

La proliferación de geógrafos que trabajan en las administraciones públicas o por iniciativa privada condujo a la iniciativa de formar la **Asociación de Geógrafos Profesionales de Cataluña**, a la que siguieron otras organizaciones similares en toda España.

Resumen

Hasta mediados del siglo XIX, y aparte de determinadas excepciones, la geografía se identifica con la cosmografía y con las descripciones de las tierras conocidas del planeta. A partir de esta fecha se consolida el **proceso de institucionalización académica de la geografía**, entendida ya como una ciencia.

A ello contribuyó el papel que tuvieron algunos grandes maestros como **Humboldt** o **Ritter**, así como también la fundación de **sociedades geográficas**, inicialmente con un trasfondo colonialista y orientalista, y, asimismo, la creación de cátedras de geografía en las universidades europeas.

Las primeras interpretaciones deterministas de la relación entre el ser humano y el medio dejaron paso a otras de tipo más posibilista: **Vidal de la Blache** afirmó que la naturaleza se debía analizar en función de la interacción dinámica de los elementos vivientes, debía ser la compañera de la actividad humana y no su esclava.

La necesidad de alejarse de una visión estática y descriptiva de la geografía y de equiparar la geografía con el resto de ciencias abrió el camino a propuestas empírico-analíticas y a la **geografía teórica y cuantitativa**, por medio de la cual el espacio puede ser medido, modelado y planificado.

El rechazo generado por la escasa implicación social y el mínimo espíritu crítico de esta geografía provocó la reacción y la búsqueda de alternativas en forma de una **geografía radical**, principalmente de base marxista y fuertemente comprometida con las problemáticas territoriales de la sociedad, y una **geografía humanística**, que a partir de los principios fenomenológicos analizó la experiencia del lugar como espacio vivido más directamente.

En las postrimerías del siglo XX, el contexto posmoderno y de reestructuración económica hizo replantear las relaciones tradicionales sobre el espacio desde una **perspectiva de género**, de sociedad, de cultura o incluso de región.

A pesar de las difíciles circunstancias políticas y culturales, en Cataluña la influencia de cada una de estas escuelas de pensamiento geográfico se dejó sentir pronto, como consecuencia de los contactos habituales de los geógrafos catalanes con el exterior.

Actividades

1. Resulta imprescindible la lectura de textos originales, un gran número de los cuales están traducidos al catalán o al castellano y corresponden a los personajes y a las escuelas de pensamiento mencionadas a lo largo del módulo.

Ejercicios de autoevaluación

1. Explicad los factores básicos del proceso de institucionalización de la geografía europea a partir del final del siglo XIX.

2. Mencionad tres corrientes filosóficas que influyen en la geografía humanística.

3. Comentad del texto siguiente los conceptos clave con relación a la escuela a la que pertenece:

"La descripción, incluso si es seguida por una clasificación, no explica la forma en que se distribuyen los fenómenos en el mundo. Explicar los fenómenos que se han descrito significa siempre reconocerlos como ejemplos de leyes. Otra forma de decir lo mismo es insistir en que la ciencia no está tan interesada en los hechos individuales como en los patrones que presentan. En geografía las variables fundamentales desde el punto de vista de la elaboración de patrones son naturalmente las espaciales. [...] De aquí que la geografía tenga que ser concebida como la ciencia que se refiere a la formulación de leyes que rigen la distribución espacial de ciertas características en la superficie de la Tierra. Esta última limitación es esencial: con el notable desarrollo de la geofísica, la astronomía y la geología, la geografía ya no puede seguir tratando de todo nuestro planeta, sino sólo de la superficie del mismo y de los fenómenos terrestres que ocupan su espacio".

Solucionario

Ejercicios de autoevaluación

1. Podéis ver el subapartado 2.2.1.
2. Fenomenología, existencialismo e idealismo.
3. Es un texto básico de Friedrich Schaefer, extraído de su artículo "Excepcionalism in Geography" publicado en 1953 en *Annals of the Association of American Geographers*, fundamento de la geografía teórico-cuantitativa. Existe traducción al castellano: *Excepcionalismo en geografía* (1971). Barcelona: Ediciones Universidad de Barcelona.

Glosario

determinismo *m* Corriente de pensamiento según la cual cualquier comportamiento humano depende de alguna fuerza externa o de una situación anterior. En geografía se suele asociar al determinismo ambiental, según el cual las acciones humanas están condicionadas por el medio ambiente.

estructuración *f* Teoría desarrollada por Anthony Giddens que pretende trascender la hermenéutica, el funcionalismo y el estructuralismo por medio de la integración de los agentes humanos y de las estructuras sociales amplias en las que se inscriben.

estructuralismo *m* Conjunto de corrientes filosóficas, ejemplarizadas por las propuestas confrontadas de Lévi-Strauss y de Althusser, que tienen en común la constatación de que el mundo empírico de los fenómenos observables está determinado por las estructuras subyacentes. La explicación de los fenómenos de superficie se consigue por medio de la descripción de la estructura subyacente.

existencialismo *m* Corriente filosófica conocida por los textos de Kierkegaard, Heidegger y Sartre y centrada en la existencia humana en el mundo, en la manera como los individuos se alejan de las cosas externas con la intención de reunirlos con su creatividad inherente.

fenomenología *f* La fenomenología moderna, según Husserl, tiene como objetivo revelar los fenómenos como esencias intuitivas a través del conocimiento directo.

idealismo *m* Corriente filosófica según la cual las condiciones mentales y espirituales constituyen la base de nuestra comprensión del mundo. Se opone al materialismo y al realismo porque niega la posibilidad de que las cosas materiales existan fuera de la percepción que tenemos de ellas.

positivismo *m* Corriente filosófica originariamente propuesta por Auguste Comte a principios del siglo XIX a partir de ideas precedentes de Saint-Simon. Los presupuestos básicos de esta corriente distinguen la ciencia (única forma válida de conocimiento) de la religión y de la metafísica, dado que los hechos observables son los únicos objetos de conocimiento. Se basa en los presupuestos del fenomenalismo y del empirismo.

posibilismo *m* Visión según la cual el medio ambiente proporciona la oportunidad para un abanico de posibles respuestas humanas entre las que las personas pueden elegir con una considerable discrecionalidad.

posmodernismo *m* Amplia interpretación de la existencia humana actual, centrada en la búsqueda de la diferencia. Desconfía de las grandes teorías que pretenden conclusiones definitivas y globales. Es la lógica cultural del capitalismo tardío.

teleología *f* Estudio basado en una finalidad. Argumento por el que el orden existente en el mundo indica que ha sido concebido por un diseñador inteligente.

Bibliografía

Bibliografía básica

Capel, H. (1981). *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova.

Cloke, P.; Philo, C.; Sadler, D. (1991). *Approaching Human Geography. An Introduction to Contemporary Theoretical Debates*. Londres: Paul Chapman Pub. Ltd.

García Ramon, M. D. (1985). *Teoría y método en la geografía humana anglosajona*. Barcelona: Ariel.

Gómez Mendoza, J.; Muñoz Jiménez, J.; Ortega Cantero, N. (1982). *El pensamiento geográfico: estudio interpretativo y antología de textos*. Madrid: Alianza Universidad.

Johnston, R. J. (1991). *Geography and Geographers: Anglo-American Geography since 1945* (4.^a ed.). Londres: Edward Arnold.

Unwin, T. (1992). *The place of Geography*. Londres: Longman. Traducción al castellano: *El lugar de la Geografía* (1995). Madrid: Cátedra.

Bibliografía complementaria

Buttimer, A. (1971). *Society and milieu in the French geographic tradition*. Association of American Geographers. Traducción al castellano: *Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa* (1980). Vilassar de Mar: Oikos-Tau.

Claval, P. (1968). *Essai sur l'évolution de la géographie humaine*. Traducción al castellano: *Evolución de la geografía humana* (1974). Vilassar de Mar: Oikos-Tau.

Estébanez, J. (1982). *Tendencias y problemática actual de la geografía*. Madrid: Cincel.

García Ballesteros, A. (ed.) (1986). *Teoría y práctica de la geografía*. Madrid: Alhambra Universidad.

García Ramon, M. D.; Nogué, J.; Albet, A. (1992). *La práctica de la geografía en España (1940-1990). Innovación metodológica y trayectorias individuales en la geografía académica española*. Vilassar de Mar: Oikos-Tau.

George, P. (1990). *Le métier de géographe: un demi-siècle de géographie*. París: A. Colin.

Glacken, C. J. (1967). *Traces in the Rhodian shore*. Berkeley: University of California Press. Traducción al castellano: *Huellas en la playa de Rodas* (1996). Barcelona: Serbal.

Gregory, D.; Walford, R. (ed. 1989). *Horizons in Human Geography*. Londres: Macmillan.

Johnston, R. J. (1996). *A Question of Place. Exploring the Practice of Human Geography* (5.^a ed.). Oxford: Blackwell.

Kobayashi, A.; Mackenzie, S. (ed. 1989). *Remaking Human Geography*. Boston: Unwin Hyman.

Lacoste, Y. (1976). *La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre*. París: Maspéro. Traducción al castellano: *La Geografía: un arma para la guerra* (1977). Barcelona: Anagrama.

Livingstone, D. N. (1992). *The Geographical Tradition. Episodes in the History of a Contested Enterprise*. Oxford: Blackwell.

Real Sociedad Geográfica; Asociación de Geógrafos Españoles (1992). *La Geografía en España (1970-1990). Aportación española al XXVII Congreso de la UGI*. Madrid: Fundación Banco de Bilbao-Vizcaya.

Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Barcelona: Espasa Calpe.

Societat Catalana de Geografia (1991). *Primer Congrés Català de Geografia* (4 vol.). Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Wolch J.; Dear, M. (ed. 1989). *The Power of Geography: how Territory shapes Social Life*. Londres: Unwin Hyman.